

## CADA DÍA SU AFÁN

### MISIONEROS DEL SEÑOR

El DOMUND o Domingo Mundial para la propagación de la fe nos trae siempre muchos y muy cordiales recuerdos.

En su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de este año 2022, el papa Francisco ha elegido el lema “Para que seáis mis testigos”. Son palabras tomadas del diálogo que Jesús resucitado mantuvo con sus discípulos antes de ascender al cielo: «El Espíritu Santo vendrá sobre vosotros y recibiréis su fuerza, para que seáis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra» (Hch 1,8). El Papa ha querido fijarse en tres puntos concretos.

1. “Para que sean mis testigos”. Todo cristiano está llamado a participar en la misión en la Iglesia y bajo el mandato de Iglesia. La misión se realiza de manera conjunta, no individualmente, en comunión con la comunidad eclesial y no por propia iniciativa.

Jesús nos envía al mundo no sólo para dar testimonio, sino también y sobre todo para ser sus testigos. La esencia de la misión es dar testimonio de Cristo, es decir, de su vida, pasión, muerte y resurrección, por amor al Padre y a la humanidad.

Citando a Pablo VI, el Papa recuerda que «El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio».

El Papa nos exhorta a “retomar la valentía, la franqueza, esa parresia de los primeros cristianos, para testimoniar a Cristo con palabras y obras, en cada ámbito de la vida”.

2. «Hasta los confines de la tierra». Los discípulos de Jesús no fueron enviados a hacer proselitismo, sino a anunciar el evangelio.

La indicación “hasta los confines de la tierra” nos interroga y nos impulsa a ir siempre más allá de los lugares habituales para dar testimonio de Él.

La Iglesia siempre debe ir más lejos, más allá de sus propios confines, para anunciar el amor de Cristo a todos. Hay que agradecer a tantos misioneros que han gastado su vida para ir “más allá”, encarnando la caridad de Cristo hacia los hermanos y hermanas que han encontrado.

3. “El Espíritu Santo vendrá sobre vosotros y recibiréis su fuerza”. Los discípulos de Jesús, que antes eran débiles, temerosos y cerrados, tras la venida del Espíritu Santo, iniciaron la evangelización del mundo. El Espíritu Santo los fortaleció, les dio valentía y sabiduría para testimoniar a Cristo.

Cuando nos sintamos cansados, desanimados, perdidos, acordémonos de acudir al Espíritu Santo, Él es el verdadero protagonista de la misión. Él es quien da la palabra justa, en el momento preciso y en el modo apropiado.

En consecuencia, todos los cristianos estamos llamados a ser en la Iglesia lo que ya somos en virtud del bautismo: profetas, testigos y misioneros del Señor.

José-Román Flecha Andrés